

# DECLARACIÓN INFANTIL ‘En defensa de nuestros derechos’

PARLAMENTO DE NAVARRA- NAFARROAKO PARLAMENTUA

20 de noviembre de 2014

Muy buenos días estimados y estimadas parlamentarios y parlamentarias. Hoy día 20 de noviembre es un día especial, el Parlamento se llena de niños y niñas, de alumnado de diferentes colegios, que venimos para defender nuestros derechos y, en concreto, a ejercer uno de ellos, el de la participación, para que se oiga nuestra voz y para que nuestras opiniones sean tenidas en cuenta. Hoy es, casi como un cumpleaños, decimos casi, porque lo que celebramos hoy no es muy festivo.

Si echamos la vista muchos años atrás, la infancia no tenía derechos y no tenían una vida y un desarrollo saludables. Sufría violencia, malos tratos, explotación y vivían de manera inhumana, con falta de cariño, sin sanidad básica, sin identidad. Pero, hoy recordamos que hace 25 años se realizó un compromiso importante, de esos que dejan huella, se firmó la Convención de los Derechos de la Infancia, de nuestros derechos. Muchos países se comprometieron a trabajar por ellos, para todos los niños y niñas, sin ningún tipo de discriminación: Se implicaron para luchar por la vida, la supervivencia, el desarrollo, la educación, la salud, la igualdad, la identidad, la protección en casos de guerra, la protección a los discapacitados y por favorecer a las familias. Fue un compromiso de los de verdad, o eso nos dicen, y aunque ha habido muchas mejoras en estos 25 años gracias al compromiso de los países ¿realmente se ha conseguido lo que firmaron? ¿seguimos adelante o se están dando pasos hacia atrás?

En clase hemos leído nuestros derechos, los de los niños y niñas de todo el mundo, no sabíamos que teníamos derechos. Después de leer, trabajar en grupos y dialogar, nos hemos dado cuenta de una cosa importante y es que pensábamos que la falta de derechos sólo ocurría fuera de Navarra, fuera de España, en otros países muy lejanos. Y no hace falta ir muy lejos para ver que algunos de esos derechos, aunque los tenemos, no se cumplen. En Pamplona, sin ir más lejos, hay niños y niñas que viven en el umbral de la pobreza. Sus familias no tienen recursos para alimentarlos adecuadamente y la única comida que hacen es la del comedor del colegio. Esa oportunidad la tienen solamente cuando van a clase ¿Y los fines de semana, fiestas y vacaciones no comen? Nos hemos dado cuenta de que aquí cerca, nosotros mismos, discriminamos a otros porque son diferentes, tienen alguna discapacidad, no llevan ropa de diseño, tienen un color diferente o no tienen la tecnología punta. Nos hemos dado cuenta de que seguimos jugando a juegos de “sólo chicos” o “sólo chicas” y que a veces nuestro lenguaje no es del todo igualitario. Discriminamos a quien no tiene nuestro nivel económico, miramos mal o raro a quienes piensan diferente a nosotros, a los que tienen otra religión distinta a la nuestra, leemos que todavía se maltratan a muchos niños y niñas y que muchos de ellos no tienen para comer al día. Si esto pasa aquí, en otros países ¿cómo estarán los niños y niñas que no tienen el apoyo de sus padres y madres o que no pueden ir al colegio, que les obligan a trabajar, que las casan sin su consentimiento, que los maltratan o que incluso los matan por ser de otra cultura?

¿Qué podemos hacer? Nosotros, los niños y niñas de Navarra, podemos hacer mucho: desde aceptar al que es distinto a nosotros por cualquier causa, jugar con él o ella, esforzarnos en conocerlo, conocerla; también podemos ayudar más en casa, que no haga las cosas de casa sólo mamá o papá; agradecer lo que tenemos, no pedir más e ir al colegio contentos. Si alguien se porta mal con otro compañero o compañera, decirlo, no callarnos, porque así enseñamos a los demás cómo tienen que comportarse. Si nosotros cambiamos, podemos animar a los demás a que vayan cambiando.

También el Parlamento y el Gobierno de Navarra pueden hacer mucho, invirtiendo más en educación y sanidad, que no haya niños sin familia o niños con discapacidad sin todas las ayudas necesarias para mejorar. Pueden continuar realizando campañas de integración de acogida, de solidaridad, de no discriminación de género. Que no dejemos de oír y de ver que aquí podemos hacer muchas cosas todavía. También pueden ayudar a las empresas a que los horarios que tienen sean mejores y así muchos padres y madres puedan estar con sus hijos e hijas. Tengan en cuenta el interés superior de la infancia, en cualquier decisión, ley o política que aprueben.

Sabemos que si algo se distingue a Navarra es por la solidaridad, pero ¿ayudamos lo suficiente a los países en desarrollo? ¿No se podría invertir más? Estamos seguros de que sí, que podemos destinar una mayor parte de dinero a crear un mundo más justo y necesario para todos. Un dinero fijo todos los años, que no cambie, porque la pobreza y la desigualdad no cambia, al revés, con la crisis hay más. Os pedimos un compromiso más duradero y mayor con los que tienen menos que nosotros, con vuestro ejemplo e implicación, nos enseñáis.

Tenemos que acabar con la pobreza, la no educación, la diferencia de género, con la discriminación en general y esta es una tarea de todos. Tengamos en mente a la ganadora de este año del premio nobel de la paz, Malala, que por defender el derecho de todos los niños y niñas a tener una educación, recibió un balazo en la cabeza de camino a la escuela, simplemente por el hecho de ser chica. Pero ¿es necesario recibir un tiro para conseguir un Nobel de la Paz? ¿es necesario que en la India se siga el proyecto de Ghandi para que los niños vayan al colegio y no estén en las calles pidiendo, ni trabajando en condiciones infrahumanas? Tenemos que creer que de verdad, en serio, podemos construir un mundo mejor, en nuestras manos está hacerlo realidad. ¿Nos ayudáis? Pedimos un pacto, un compromiso, de los de verdad. Ahora es vuestro turno.

Muchas gracias por escucharnos, esperamos que dentro de otros 5 años, podamos decir que las cosas han cambiado muchísimo y todo gracias al pacto que hoy 20 de noviembre de 2014 les pedimos.

ALUMNADO DE 5º DE PRIMARIA DEL COLEGIO SANTA TERESA DE JESÚS DE PAMPLONA

ALUMNADO DE 6º DE PRIMARIA DE LA IKASTOLA HEGOALDE DE PAMPLONA